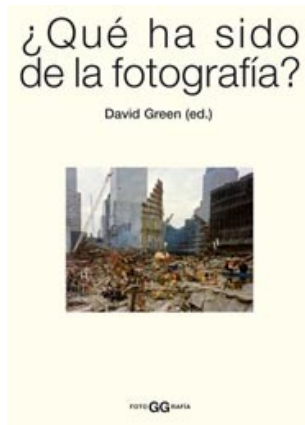




Editorial Rosselló, 87-89
Gustavo Gili, SL 08029 Barcelona - España
Tel. 93 322 81 61
Fax 93 322 92 05
e-mail: info@ggili.com
http://www.ggili.com



¿Qué ha sido de la fotografía?

David Green (ed.)

colección: FotoGGrafía

150 pp, 24.5 x 17 cm
Rústica
español
ISBN: 978-84-252-2132-3

Precio: **19.23 €**

La creciente incorporación de la fotografía a un amplio campo de prácticas artísticas y el rápido progreso de las cada vez más sofisticadas tecnologías electrónica y digital, ha hecho que resulte muy difícil establecer con precisión dónde y cómo vamos a fijar las fronteras que separan la fotografía de los otros medios. Nos hemos visto forzados a abandonar nuestras ideas previas acerca de lo que podría ser o significar una fotografía y a plantear una pregunta más importante: ¿dónde se sitúa la fotografía en el complejo espacio creado por las tecnologías y sistemas de representación contemporáneos?

Esta colección de artículos reúne una muestra de distintos puntos de vista históricos y filosóficos de reconocidos autores como Geoffrey Batchen, Pavel Büchler, David Campany, Steve Edwards, David Green, Joanna Lowry, Laura Mulvey, Peter Osborne, Olivier Richon o Richard Shiff, que se proponen tratar los cambios relevantes que han tenido lugar en nuestra comprensión crítica y teórica de la fotografía y lo fotográfico durante la pasada década.

David Greene es profesor de Historia y Teoría del Arte Contemporáneo en la Universidad de Brighton. Ha sido co-editor de *History Painting Reassessed* (2000) y ha publicado artículos en las revistas *Camerawork*, *Ten/8*, *Oxford Art Journal*, *Creative Camera*, *Portfolio* y *Contemporary Visual Arts*.

Índice de contenidos:

Prefacio

Historias

'Aterrador fantasma de antiguo esplendor': Qué es la fotografía (Geoffrey Batchen)

Un 'paria en el mundo del arte': Richter marcha atrás (Steve Edwards)

De lo presencial a lo performativo: nueva revisión de la indicialidad fotográfica (David Green y Joanna Lowry)

Filosofías

La fotografía en un campo en expansión: unidad distributiva y forma dominante (Peter Osborne)

Pensando las cosas (Olivier Richon)

El observador de trenes ciego: una duda delirante (Pavel Büchler)

Interfaces

El alma fotográfica (Richard Shiff)

Nueva mirada al 'espectador reflexivo': el paso del tiempo en la imagen fija y animada (Laura Mulvey)

Seguridad en la parálisis: algunas observaciones sobre los problemas de la 'fotografía tardía' (David Campany)

Colaboradores

Agradecimientos

Texto del prefacio:

'Prefacio

La pregunta planteada por el título de esta recopilación de artículos, '¿Qué ha sido de la fotografía?', surgió como tema de interés principal en un congreso titulado 'Fotografía, filosofía y tecnología', organizado por Photoforum en 2002.

La motivación subyacente en este congreso era la de ofrecer una base para discutir algunos de los cambios significativos que habían tenido lugar en el ámbito de la teoría fotográfica en la década anterior. Nos parecía que durante ese periodo las formas de enfocar y pensar el medio fotográfico habían experimentado algunos cambios importantes pero que estos no habían sido plenamente reconocidos. Si a un cierto nivel habíamos sido receptivos a los sutiles movimientos de la moda intelectual, tal vez no habíamos meditado bastante acerca de la importancia que podrían tener esos puntos de vista cambiantes en la naturaleza de la fotografía.

Las relaciones entre las prácticas fotográficas y los sistemas de análisis teóricos y críticos que han tomado la fotografía como su objeto de estudio han sido siempre complejas y dinámicas. Por una parte, la teoría fotográfica siempre ha sido dependiente, y parasitaria, del ámbito de las prácticas fotográficas contemporáneas. En la medida en que los intereses de artistas y fotógrafos han ido cambiando, los teóricos de la fotografía han luchado por adaptarse a los retos que dichas prácticas suponían para su comprensión del medio. Por otra parte, también sucede que las prácticas fotográficas se han visto afectadas a su vez, y en ocasiones guiadas, por ideas –a menudo derivadas de una amplia gama de disciplinas intelectuales–, que suponían un replanteamiento radical de lo que es la fotografía.

A finales de los años setenta y en los años ochenta la interrelación entre la teoría y la práctica se manifestó a través de la obra de artistas que trataron de reexaminar el lugar de la fotografía en la cultura de la imagen en su conjunto y de acuerdo con la función del arte ante los medios de masas. Estas prácticas estuvieron estrechamente entrelazadas con un abundante análisis teórico, muy influido por el postestructuralismo, el psicoanálisis, el feminismo y el marxismo posterior a Althusser. De este modo, el análisis de la fotografía y de las prácticas fotográficas tuvo lugar en un espacio discursivo dominado por cuestiones sociales y políticas. Un elemento clave en esta particular formación intelectual fue que la imagen fotográfica tomara contacto con la semiótica, es decir, como un 'texto' para ser decodificado, analizado, manipulado y reensamblado. La fotografía quedó firmemente emplazada en el territorio de lo sociocultural y fueron esas disciplinas que se involucraron en formas de análisis apropiadas a esa perspectiva las que proporcionaron el contexto para su teorización, que a menudo se analizó en términos de 'políticas de representación'.

Mientras que las estructuras teóricas y críticas aparecidas en la década de 1980 aún pueden ser válidas, nos parecen menos adecuadas para las cuestiones auspiciadas por las prácticas fotográficas que emergieron en la última década. En los años noventa la fotografía fue omnipresente en galerías y museos pero en maneras en las que su identidad se vio radicalmente reconfigurada. Mediante su incorporación a una amplia gama de prácticas artísticas, la fotografía fue progresivamente pensada en términos de su interrelación, por una parte, con los medios de la pintura y la escultura y, por otra, con las formas híbridas de la instalación y la *performance*. Al mismo tiempo, el rápido desarrollo de las eternamente sofisticadas tecnologías digitales y electrónicas ha expandido los límites de lo propiamente fotográfico. La consecuencia más evidente ha sido que ahora resulta muy difícil decir con exactitud dónde y cómo vamos a trazar las fronteras que separan la fotografía del cine o el vídeo o, incluso, de cualquiera de las otras formas de material icónico, gráfico o textual que hoy día podemos reunir y mostrar en la pantalla del ordenador. Definitivamente ya no podemos suponer que la imagen fija impresa fotográficamente es la forma arquetípica de la fotografía, sino una de las muchas realizaciones posibles de una serie de aparatos tecnológicos y prácticas configuradas alrededor de la producción del campo visual. La fotografía, por lo tanto, ya no tiene (si es que alguna vez la tuvo) ninguna estabilidad ontológica.

A medida que las prácticas artísticas contemporáneas se han convertido en un territorio de importancia creciente en el que se exploran los conceptos de lo fotográfico, los intereses teóricos asociados a la fotografía también han cambiado. Los artistas contemporáneos han planteado la cuestión de nuestra confrontación con lo fotográfico, de cómo podemos darle sentido y leerlo en primer lugar. Nos han obligado a reflexionar sobre la novedad de esas formas de representación y de su carácter esencialmente esquivo ante nuestra búsqueda de significado. Han orientado nuestra atención hacia la ambigüedad y potencial indecisión del signo fotográfico, su resistencia al significado, su relación con el tiempo y la historia, así como su carácter indicial. Han colgado fotografías en los espacios de la galería en formas que desafían nuestra relación física e imaginativa con la imagen. En respuesta a esas prácticas las preguntas que hacemos sobre fotografía se han desplazado de las formas semióticas de análisis cultural al terreno de la estética y la fenomenología. Estos cambios fundamentales en el terreno teórico–crítico nos han forzado a abandonar nuestras ideas preconcebidas sobre lo que debe ser o significar una fotografía y hacer la pregunta más fundamental de dónde, en este complejo espacio de tecnología, cuerpos y prácticas de representación, debería estar algo llamado fotografía; qué podría significar para nosotros identificarla y tratar de relacionarla con una realidad más allá; y qué impacto podría tener en nosotros como individuos en un mundo tecnológico.

Todos los artículos de este libro, en sus diversas variantes, responden a estas preguntas. Para cada uno de estos autores, la fotografía es definitivamente un misterio, algo elusivo y difícil de definir. Pero para todos ellos ese misterio representa una oportunidad de tomar parte en una variedad de temas sobre cómo encontramos significado en el mundo moderno.

Joanna Lowry
David Green
David Company'

Copyright del texto: sus autores
Copyright de la edición: Editorial Gustavo Gili SL